

MNCG

REVISTA

> ESPERANZA DESPUÉS DE LA TRAGEDIA

LOS SOBREVIVIENTES DE LA TRATA DE PERSONAS CAMBIAN SUS HISTORIAS

P. 12

CREANDO EMPLEOS EN GUATEMALA

P. 26

COMPASIÓN ANTE LA GUERRA

P. 28



DA EL REGALO DEL PATROCINIO UNA Y OTRA VEZ.

Para obtener más información sobre las Donaciones de Patrocinio de Niños, que los patrocinan indefinidamente, póngase en contacto con la Fundación de la Iglesia del Nazareno en...

866-273-2549

INFO@NAZARENEFOUNDATION.ORG
WWW.NAZARENEFOUNDATION.ORG

MNC
REVISTA

2022 // EDICIÓN 2

El objetivo de la Revista MNC es contar historias de iglesias que viven la compasión de Cristo. Nuestra esperanza es que todos escuchemos el llamado a la compasión como un estilo de vida.



Siguiendo el ejemplo de Jesús, Ministerios Nazarenos de Compasión (MNC) se asocia con congregaciones nazarenas locales en todo el mundo para vestir, albergar, alimentar, sanar, educar y vivir en solidaridad con quienes sufren opresión, injusticia, violencia, pobreza, hambre y enfermedad. MNC existe en y a través de la Iglesia del Nazareno para proclamar el evangelio a todas las personas en palabra y acción.

MINISTERIOS NAZARENOS DE COMPASIÓN

17001 Prairie Star Pkwy, Lenexa, KS 66220
(800) 310-6362, info@ncm.org

Diseño de la Revista | **RUCKUS GROUP**
Foto de portada | **LAUREN SNODGRASS**

PARA UNA SUSCRIPCIÓN GRATUITA,
visite ncm.org/magazine

CAMBIOS EN LA SUSCRIPCIÓN
email info@ncm.org
O escriba a MNC Magazine,
17001 Prairie Star Pkwy, Lenexa, KS 66220

¿PREGUNTAS O COMENTARIOS?
email info@ncm.org

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras están tomadas de la Nueva Versión Estándar Revisada (NRSV) de la Biblia, derechos de autor 1989 por la División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en Estados Unidos.

Utilizadas con permiso. Todos los derechos reservados.

TABLA de CONTENIDO



ARTÍCULOS

■ ESPERANZA Y DIGNIDAD | P.12

Centros nazarenos atienden a sobrevivientes de la trata de personas, en la República Democrática del Congo.

■ NAZARENOS POR ELLA | P.18

En Kenia, una mujer se dio cuenta de que podía ayudar a las niñas a ir a la escuela proporcionándoles productos sanitarios.

■ UNA COMUNIDAD PARA NIÑOS | P.20

Las escuelas nazarenas de Jordania incorporan la compasión a sus planes de estudio.

■ UNA SOLA MISERICORDIA | P.24

Una iglesia egipcia abre la puerta al fortalecimiento económico de personas vulnerables.

■ TEJIENDO FAMILIAS | P.26

En Guatemala, un nuevo ministerio se ocupa de los migrantes enseñándoles técnicas de tejido y pequeños negocios.

■ MINISTERIO EN LO DESCONOCIDO | P.28

Aprender a ministrar a una iglesia dispersa ante la guerra en Ucrania.



SECCIONES

PUNTOS DE CONEXIÓN | P.5 PROFUNDIZAR | P.33

VOCES | P.32 CAPTURAR | P.34



LA BÚSQUEDA PERMANENTE DEL AMOR DE DIOS

Por Nell Becker Sweeden

Uno de los aspectos más sencillos y profundos de la fidelidad de Dios se encuentra en la palabra “amor”. El amor aparece en las Escrituras al describir quién es Dios y cómo actúa en el mundo a favor del pueblo de su alianza. El amor está personificado en la encarnación, vida, muerte y resurrección de Jesús; y es su llamado a sus discípulos.

El Evangelio de Juan habla del amor en referencia al regreso de Jesús al Padre, y en el amor de Jesús por los suyos en el mundo (Juan 13:1). En este pasaje, como gesto de amor desinteresado, Jesús toma la forma de un siervo y lava los pies de sus discípulos, aun sabiendo de inminentes traiciones (Juan 13:2-5). Después de continuar con sus enseñanzas, Jesús deja a sus discípulos con la siguiente afirmación: “Como yo os he amado, amaos también vosotros los unos a los otros” (v.34).

¿Se reduce realmente a ese simple mandamiento: amar? Sí. Ahí está también la parte difícil: ¿cómo amar en todas las circunstancias? El verdadero reto de la fidelidad a Dios está en cómo vivimos el amor de Él por el mundo y lo expresamos en nuestra vida cotidiana. El amor adopta muchas formas en una comunidad a través de la participación de sus miembros. ¿Cómo amamos a nuestro prójimo cuando este puede no ser muy amable, o cuando su situación parece insuperable? Cómo amamos, sobre todo y precisamente entonces, es donde realmente empezamos a inclinarnos hacia lo que significa ser un seguidor de Jesús.

Por supuesto, lo que sabemos de hecho es más difícil en la práctica. La propia vida y muerte de Jesús son otro testimonio de ello. Él, como encarnación del amor de Dios por el mundo, se entregó incluso cuando eso

significaba sufrimiento y humillación, traición y muerte. Este sencillo mandamiento de “amar como yo os he amado” es totalmente contracultural y, a decir verdad, bastante abrumador. La realidad es que el llamado de Jesús a amar es un trabajo duro, y requiere todo lo que somos como seres humanos. Y, sin embargo, la promesa igualmente radical es que este tipo de amor refleja el amor de Dios por nosotros. Y eso cambiará el mundo.

Seguir los dos mandamientos centrales de amar a Dios y al prójimo es realmente una búsqueda de por vida. Y, sin embargo, a medida que nos manifestamos, el amor y la gracia de Dios se manifiestan también. En las páginas siguientes, encontrarás expresiones hermosas y llenas de trabajo de lo que significa mostrarse, amar a Dios y al prójimo en todo tipo de circunstancias.

Algunos en estas historias siguen los pasos de Jesús, sembrando semillas de amor con gran riesgo para sus vidas. Otros soportan cómo amar a través de muchas pruebas y mucho sufrimiento. Todos estos fieles servidores, a través del poder creativo del Espíritu Santo, buscan y encuentran nuevos caminos para expresar un amor tangible a quienes soportan circunstancias desesperadas: abusos físicos, abandono, crisis económica, guerra. Su amor está motivado por el amor a Jesús y por seguir su camino en el mundo. No es un camino fácil, pero está lleno de gracia y esperanza. ¡Qué asombroso testimonio del amor de Dios por el mundo! Porque como dijo Jesús: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros” (Juan 13:35). A Dios sea la gloria. ●

"Hijos, sólo estaré con vosotros un poco más. Me buscaréis, y como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: 'Adonde yo voy, vosotros no podéis venir'. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Como yo os he amado, amaos también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor unos a otros".

Juan 13: 33-35

Desarrollo Integral Infantil

LO QUE SE SEMBRÓ

Un nuevo ministerio infantil en Indonesia espera el futuro

*Por Roni Gunawan, Coordinador MNC Sealands
Fotos: cortesía de MNC Sealands*

En el extremo más alejado de Indonesia, se encuentra una isla llamada Nias, una tierra que ha sufrido varios golpes a causa de numerosos desastres naturales.

La isla de Nias forma parte de la placa euroasiática que choca con la placa India-Australia. Por ello, los terremotos son habituales. Uno de los mayores desastres que se produjo fue un terremoto de magnitud 8,7 el 28 de marzo de 2005, sólo tres meses después de que otro terremoto y un tsunami masivo mataran a cientos de miles de personas en el sudeste asiático. En ese momento, Ministerios Nazarenos de Compasión se involucró enviando un equipo de respuesta a catástrofes para distribuir ayuda de socorro a corto plazo, así como también desarrollando un ministerio a largo plazo para los niños víctimas de las catástrofes.

Han pasado diecisiete años desde que ocurrió la catástrofe. Desde entonces, ¿qué ha hecho Dios a través del ministerio de MNC en Nias? Cosas notables. Un gran número de jóvenes, fruto de la labor de MNC en Nias, se convirtieron en estudiantes del Instituto Teológico Nazareno de Indonesia (INTC, por sus siglas en inglés). A través del ministerio del INTC, algunos de ellos se han convertido en pastores y líderes.

Tres iglesias locales en Nias y las islas vecinas siguen creciendo hoy en día como resultado del ministerio inicial de MNC. Resulta que en todas las cosas, realmente Dios trae el bien; incluso en situaciones catastróficas, Dios sigue actuando. Lo que se sembró hace diecisiete años está produciendo la cosecha que vemos hoy. Dado que el ministerio infantil formaba parte originalmente de la respuesta a desastres, a largo plazo, con el tiempo se fue



eliminando. Sin embargo, Dios no dejó de obrar en las vidas de quienes fueron atendidos en aquellos primeros años. Hace año y medio, Dios creó una oportunidad para reiniciar el ministerio de desarrollo integral infantil en Nias; y unos 40 niños participan regularmente. La necesidad persiste. En la actualidad, muchos niños de Nias no tienen acceso a una educación de calidad.

El nuevo ministerio creará un crecimiento académico a través de la ayuda suplementaria al aprendizaje. El objetivo siempre ha sido la atención integral: ayudar a los niños a crecer espiritual, educativa, emocional y físicamente. La tutoría de niños es también una forma de establecer relaciones en la comunidad local.

De este modo, los cinco miembros del personal de Nias pueden visitar, orar y aconsejar a los padres de estos niños. En un pequeño grupo, la gente celebra regularmente el culto dominical.

Es una alegría ver cómo Dios ha utilizado la labor ministerial del pasado para producir resultados a largo plazo. Por la gracia de Dios, lo que se siembra hoy se cosechará en el futuro, igual que hace diecisiete años. ●



Enfoque global

CONSTRUYENDO RELACIONES FUERTES EN ZAMBIA

Reportaje de Moses Sikabeta, MNC en Zambia
Fotos: cortesía de Moses Sikabeta

Los voluntarios que recorren regularmente las aldeas tienen ante sí un reto. Van a visitar a la gente para hablarles del VIH y el SIDA, cuestiones que supondrán combatir un señalamiento profundamente arraigado.

Aunque en la última década se ha avanzado mucho en la lucha contra el VIH y el SIDA en Zambia; sigue siendo una realidad común para demasiadas personas. A menudo, las mujeres y las niñas, que tienen menos autonomía debido a las normas impuestas culturalmente,

“CUANDO APRENDIMOS SOBRE LA AMISTAD EN EL MATRIMONIO, VI QUE MI ESPOSO EMPEZÓ A TRATARME COMO A UNA AMIGA Y A COMPARTIR SUS PENSAMIENTOS CONMIGO”

se llevan la peor parte tanto de la enfermedad como del estigma. Aunque el gobierno proporciona tratamientos médicos y servicios de análisis gratuitos; muchas personas temen el señalamiento, el rechazo o los tratamientos desconocidos.

Varias iglesias nazarenas querían hacer algo para ayudar; juntas, decidieron empezar hablando con los



matrimonios de la comunidad. Los consejeros trabajarían con las parejas, y los voluntarios pondrían a la gente en contacto con los servicios de pruebas del VIH y el SIDA. Esta educación y apoyo se realizan con el objetivo de fortalecer a las familias y animarlas a replantearse las normas de género para empoderar a las mujeres.

El ministerio sigue afrontando retos: todavía hay una desconfianza muy arraigada a hacerse la prueba; y mucha gente la considera innecesaria. Pero también hay historias de esperanza. La gente está descubriendo que la iglesia es un espacio seguro al cual acudir en busca de ayuda y orientación.

Alice, quien participó en una capacitación en una iglesia nazarena con su esposo, explicó que no tenían un modelo para convertirse en un matrimonio fuerte. Caían en un patrón que la excluía a ella de cualquier toma de decisiones. Aprender técnicas de comunicación les está ayudando a construir un matrimonio más fuerte.

"Cuando aprendimos sobre la amistad en el matrimonio, vi que mi esposo empezó a tratarme como a una amiga y a compartir sus pensamientos conmigo", dice Alice. ●



DERRIBANDO BARRERAS

CULTIVANDO LA UNIDAD EN CRISTO
A TRAVÉS DE CLASES DE INGLÉS

Por Denise y Phil Anderson, Centro Ministerial Nazareno de Cactus.
Fotos: cortesía de Ministerios Nazarenos de Cactus

Cactus, Texas, es una pequeña ciudad de unos 3,100 habitantes, un gran número de los cuales viven como refugiados o inmigrantes. La ciudad es verdaderamente multicultural, con personas procedentes de países del norte y centro de África, el sudeste asiático, Oriente Medio, América Central y del Sur, el Caribe y México.

De hecho, es esta población de Cactus la que animó a la Iglesia del Nazareno del Distrito Oeste de Texas a iniciar aquí un ministerio de compasión. Con tantas etnias diferentes en una pequeña ciudad, las barreras socioeconómicas, culturales, lingüísticas y religiosas han causado una separación significativa, especialmente entre aquellos que son nuevos en el área. Es esta diversidad y esta separación lo que nos ha inspirado a unirnos para construir una comunidad que sea culturalmente diversa, confiada, amorosa y que se preocupe por los demás.

Así nació el Centro Ministerial Nazareno de Cactus (CMNC).

“PUEDO COMPARTIR MI CULTURA CON LOS DEMÁS, INCLUSO LA COMIDA Y CÓMO VIVO”

Una forma que hemos encontrado de fomentar la comunidad es ofreciendo clases de inglés como segunda lengua (ESL), que han formado parte del ministerio del CMNC desde el principio. Los estudiantes de la comunidad se incorporan a una clase en función de su nivel de idioma; y la práctica de la conversación en las clases avanzadas ayuda a despertar el interés de los estudiantes por conocerse mejor.

Desde la primera clase, se anima a cada alumno a encontrar un compañero que pueda hablar inglés con él.

Algunos miembros del personal han sido contratados para sentarse y mantener conversaciones individuales, que a menudo incluyen preguntas sobre la cultura, el idioma, la familia y la situación vital actual del estudiante. La diversidad cultural de nuestro personal y la diversidad de nuestros estudiantes hacen que este tiempo personal sea increíblemente enriquecedor. Elswar, un estudiante de Sudán, explica que el mismo hecho de conversar ayuda a fomentar la confianza y las relaciones.



“Puedes entender de qué están hablando”, explica. “El mismo hecho de poder comunicarte con otras personas puede ayudarte a desarrollar relaciones”.

El deseo es que, a través de este ministerio, cada uno de nosotros llegue a comprender mejor a los demás; que los que asisten a las clases no se limiten a aprender un nuevo idioma, sino que lleguen a darse cuenta de las cosas que compartimos. Aunque aprender inglés forma parte de la formación laboral y el acceso a un puesto de trabajo; muchos estudiantes también se han dado cuenta de los beneficios de simplemente estar en clase: aprender un idioma común y conocerse unos a otros. También ayuda a los padres a apoyar a sus hijos académicamente; ya que las tareas de los niños están en inglés.

“Ahora somos amigos, porque venimos juntos a clase”, dice un alumno. “También puedo encontrar a más personas de otros países a las que puedo conocer en el trabajo, o en las tiendas; y podemos comunicarnos en inglés si ambas personas lo hablan bien”.

La enseñanza del inglés es uno de los ministerios integrales en los que nos centramos para servir a las numerosas culturas de Cactus. En los próximos meses, la Iglesia Internacional de Cactus, una iglesia que creará otro ambiente seguro y acogedor que promueve la unidad, abrirá sus puertas. La nueva iglesia invitará a las muchas culturas de Cactus a estar, vivir y adorar juntas.

“Puedo compartir mi cultura con los demás, incluso la comida y cómo vivo”, dijo otro estudiante. “Si tienes un lenguaje común; entonces es bueno escuchar, hablar y reunirse con otras personas”.

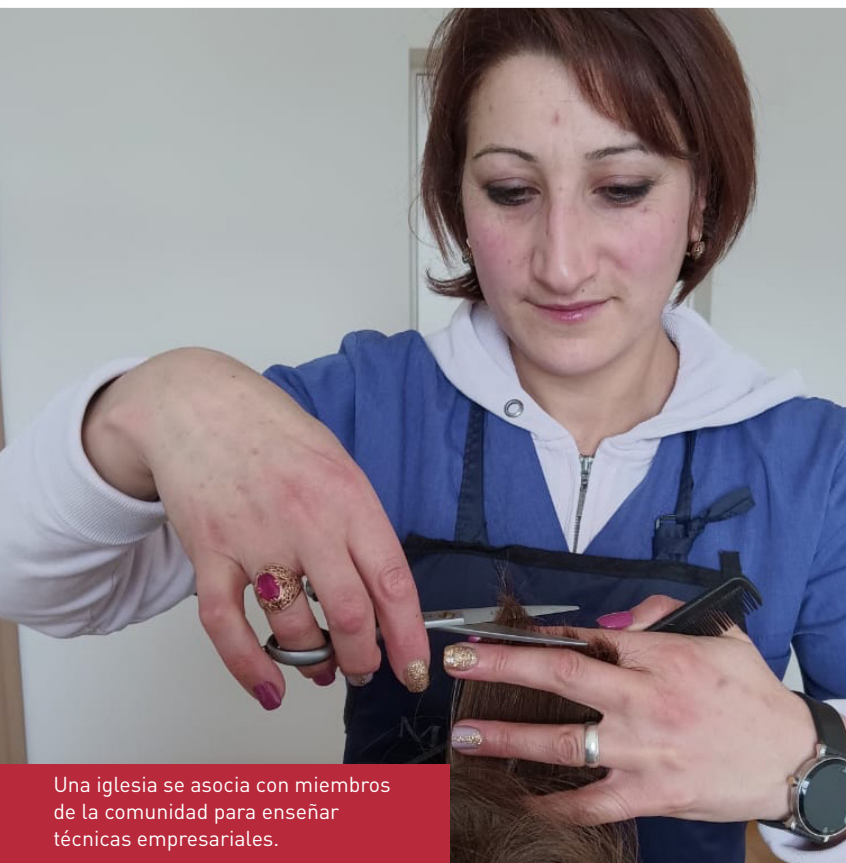


UN TRABAJO SIGNIFICATIVO

LUCHA CONTRA EL HAMBRE MEDIANTE CLASES DE FORMACIÓN PROFESIONAL EN ARMENIA



REPORTAJE DE RITA LAO
FOTOS CORTESÍA DE MNC EN ARMENIA



Una iglesia se asocia con miembros de la comunidad para enseñar técnicas empresariales.

“**A** mí me gustaba mucho la peluquería, pero no tenía recursos para estudiarla”, explica Ayda. Ayda, madre soltera de dos hijos, mantenía a la familia con lo que podían producir en un terreno muy pequeño de su natal Armenia. Ella y sus hijos asisten a una iglesia Nazarena, en la que sus niños también asisten a la Escuela Bíblica de Vacaciones y a un Club Infantil (un centro de desarrollo infantil donde reciben apoyo académico, social y espiritual). Ayda forma parte de un nuevo ministerio nazareno en Armenia a través del cual la gente puede aprender habilidades laborales y formación para pequeños negocios. Las clases son variadas e incluyen peluquería, cocina, repostería, aprendizaje de lenguas extranjeras y mucho más. La formación está abierta a cualquier persona que se enfrenta a la inseguridad alimentaria. Muchos participantes han emigrado de lugares como el Líbano, donde no podían ganarse la vida en medio de la crisis financiera del país.



La formación para el empleo abre puertas a las mujeres para que persigan oportunidades de emprendimiento.

“Cuando el pastor se acercó a mí y me presentó el proyecto, comprendí que era una respuesta a las oraciones”, dice Ayda.

Después de participar en un curso de peluquería, Ayda montó un salón en un rincón de su casa, recibiendo clientes con regularidad. “Mi próximo sueño es tener mi propio salón”, dice.

Varditer también formó parte de una de las clases iniciales de peluquería. Vive con su esposo, sus hijos y su suegra; y trabaja en un hogar de ancianos como cuidadora y peluquera, un trabajo que no habría podido conseguir antes de las clases. “Me dieron prioridad para trabajar en el hogar de ancianos; porque también sé peluquería”, explica.

Aunque la capacitación laboral es el objetivo principal del ministerio; está estrechamente alineada con los clubes infantiles, los proyectos de seguridad alimentaria y otras organizaciones, incluida la Cruz Roja, que se ocupan de las necesidades de Armenia.

Los líderes del ministerio también celebran reuniones periódicas con los habitantes de cada zona en la que trabajan. Esto les permite evaluar las necesidades, desarrollando las clases y la formación en función de los intereses de aprendizaje de las personas.

“Cuando el pastor se acercó a mí y me presentó el proyecto, comprendí que era una respuesta a las oraciones”

Las clases demuestran el potencial de los proyectos de desarrollo económico a pequeña escala en Armenia, incluidas las formas en que la iglesia puede ser defensora y apoyo de las personas vulnerables. ●



¿QUÉ SIGNIFICA PARA TI VIVIR COMPASIVAMENTE?

“Para mí, vivir una vida compasiva significa imitar a Jesús, es decir, estar dispuesto a abandonar mi posición y mis derechos para estar con los que sufren, llorar con los que lloran y compartir con ellos la vida y la esperanza”.

- Roni Gunawan, artículo en la página 5

“Vivir con compasión es una vida conducida por actos de hospitalidad, generosidad y amor hacia el prójimo o la persona en dificultades. Vivir con compasión sería una vida impulsada por el amor al prójimo”.

- Didas Bahunga Kwabo, artículo en la página 12

“El amor de Dios en Jesucristo es mi motivación fundamental para los actos de compasión que realizo. Todas las personas están hechas a imagen de Dios, con plena dignidad y derechos inherentes; para ser tratadas como tales en el desempeño de esta labor. Estoy participando con Dios”.

- Maureen Ochola, artículo en la página 18

A close-up photograph of two young girls with dark hair, wearing green and white striped school uniforms with dark collars. They are smiling warmly at the camera and holding their hands together in front of them. The background is slightly blurred, showing other people in a school setting.

El cambio en toda la comunidad

EMPIEZA CONTIGO

PATROCINAR UN NIÑO
HOY PUEDE **IMPACTAR**
A **TODA UNA COMUNIDAD**

Para más información, visite
ncm.org/sponsor, cs@ncm.org, or 800.310.6362.

Esperanza y Dignidad

**UN DISTRITO DE LA RDC ESTÁ CAMBIANDO
LA HISTORIA DE LOS SOBREVIVIENTES
DE LA TRATA DE PERSONAS**

Los centros de escucha crean un espacio para que los sobrevivientes de la trata de personas encuentren comunidad y esperanza para el futuro.

**POR GINA POTTENGER
FOTOS DE LAUREN SNODGRASS**



Ten en cuenta que este artículo contiene información sobre trata de personas y abusos.



Élisabeth* dice que el peor día de su vida fue cuando aceptó que la llevaran a casa desde el colegio.

“Nunca olvidaré ese mal día, que casi acaba con mi vida y mis sueños”, explica.

El viaje era un pretexto para secuestrar a Élisabeth y someterla a esclavitud sexual. Pasó un mes de intensas negociaciones antes de que su familia consiguiera liberarla. Para entonces, la joven estaba embarazada.

Condenada por su comunidad, por el señalamiento de ser madre soltera y sin estudios ni habilidades laborales, Élisabeth y su hija no habrían tenido más remedio que pasar la vida en la pobreza si no hubiera encontrado amor incondicional, curación y apoyo práctico en un centro de escucha nazareno, un espacio donde la gente puede ir a hablar con psicólogos formados.

UNA HISTORIA DE TANTAS

Ojalá la tragedia de Élisabeth fuera única. Pero la República Democrática del Congo (RDC) lleva mucho tiempo ostentando el horrible epíteto de “Capital Mundial de la Violación”.

La nación centroafricana está desestabilizada por los conflictos armados desde que los militantes fueron empujados a la parte oriental de la RDC desde Ruanda, tras la guerra civil y el genocidio de esta última en 1996. Tras el asesinato en 2001 del dictador Joseph Mobutu, la RDC ha vivido la guerra civil más larga y sangrienta del mundo desde la Segunda Guerra Mundial: más de dos décadas de violencia continua.

En la RDC especialmente, la violación y el secuestro son armas políticas esgrimidas contra los niños, tanto mujeres como varones, por las milicias indígenas y extranjeras; así como una forma de extorsionar a las familias para obtener rescates.

Pero la violencia sexual en la RDC va mucho más allá de la política. Allí donde la inestabilidad atrapa a la población en la pobreza extrema, los pobres son un blanco fácil para los traficantes de personas. Según el Banco Mundial, la RDC es uno de los cinco países más pobres del mundo; el 73 % de los congoleños vive con menos de 1.90 dólares al día. Los traficantes secuestran a las personas vulnerables para obligarlas a realizar trabajos forzados, prostituirse o unirse a sus milicias. Tras escapar, las sobrevivientes experimentan un sufrimiento mental a largo plazo, que a menudo afecta también a su salud física.

“Tengo miedo”, dijo una de las sobrevivientes en un centro de escucha. “Ya no confío en un hombre que lleva un arma o un uniforme militar. Hoy, somos víctimas de enfermedades psicosomáticas como la hipertensión y otros trastornos físicos”.

La violencia sexual y la trata también desgarran a las comunidades. Cuando las sobrevivientes regresan a casa, embarazadas, como Élisabeth; son rechazadas por sus amigos y familiares, lo que las aísla aún más cuando más necesitan amor y apoyo.

ESCUCHAR PARA SANAR

Los estudios de Élisabeth se interrumpieron cuando se quedó embarazada, y decidió tener y criar a su hija. Sin estudios, su esperanza de encontrar un buen trabajo para mantenerse a sí misma y a su hija se hizo añicos.

Entonces, Élisabeth encontró un centro de escucha nazareno.

Los centros de escucha son un concepto innovador de los nazarenos locales que vieron cómo gran cantidad de sus amigos y vecinos eran víctimas de la trata y la violencia sexual.

“Dijimos: ‘Hagamos algo para enseñar a la gente cómo evitar ser secuestrada en Goma’”, explicó Didas Bahunga Kwabo, coordinador del MNC en Kivu Central Norte. “Por eso, dijimos que debíamos tener un centro de escucha”.

Los centros se basan en cuatro pilares: prevención, protección, procesamiento y asociación.

- **Prevención:** el personal enseña a las personas de la comunidad cómo evitar convertirse en víctimas, junto con formación en defensa personal.
- **Protección:** el personal proporciona espacios seguros y privados donde los sobrevivientes traumatizados experimentan aceptación y curación, reciben tratamiento médico y de salud mental, apoyo espiritual y aprenden habilidades laborales.
- **Procesamiento:** los equipos ponen en contacto a los sobrevivientes con asistencia jurídica mientras buscan justicia.
- **Asociación:** los centros colaboran con los ministerios gubernamentales en campañas contra la trata de personas, además de asesorar y apoyar a las sobrevivientes. También colaboran con organizaciones cristianas y otras instituciones, como hospitales, en diversas iniciativas para atender a los sobrevivientes.

“Durante la trata, las víctimas se ven privadas de su dignidad, libertad y movimiento”, escribe Didas. “Pero [aquí] sienten el calor de estar acompañadas, atendidas médica, psicológica y espiritualmente”.

RECUPERAR EL SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD

Sin embargo, según Didas, no basta con escuchar y amar incondicionalmente a las sobrevivientes. Deben reclamar su propia dignidad y autonomía.

Las mujeres esperan que su estabilidad económica tenga un gran alcance y repercuta en su comunidad y en las generaciones futuras.



“He pasado de estar desesperada a tener plena confianza por la gracia de Dios”



Equiparles con nuevas habilidades puede satisfacer esa necesidad.

El personal entrevistó a numerosos sobrevivientes, en su mayoría mujeres, para preguntarles qué era lo que más necesitaban. Muchas pidieron clases de costura para poder ser autosuficientes y mantener a sus familias. Otros señalaron que aprender a leer y escribir debería ser lo primero.

"Las personas que no saben leer ni escribir no conocen sus derechos y no saben cómo luchar por ellos", señaló una participante.

El centro ofrece ahora talleres de costura y alfabetización. Élisabeth aprendió costura y restauración; y obtuvo un certificado que le ayudará a conseguir un empleo.

Los sobrevivientes desarrollan aún más su confianza enseñando a otros las nuevas habilidades que están aprendiendo.

"Dios me ha dado este conocimiento, y siento alegría de dar este conocimiento a otros", dijo Marie, quien asistió a las clases de costura en el centro, en Goma.

"Es integrarlos en la sociedad para que no se sientan menos que los demás; se sienten parte de la sociedad", dijo Didas.

LAS IGLESIAS HAN ENCONTRADO SU LLAMADO ABSOLUTO

Antes de poner en marcha los centros, las iglesias locales se centraban más en la predicación del evangelio.

Pero los nuevos centros de escucha las llevaron "del púlpito a los marginados". Caminar junto a los sobrevivientes las ha "despertado" de la pasividad ante males sociales aparentemente insuperables, a la actividad. Los centros de escucha, explicó Didas, ayudan a la iglesia a vivir el amor profundo y perdurable de Jesús por "los desatendidos, abandonados y olvidados... los que han sufrido abusos y los rechazados de la sociedad".

"Estoy agradecida con la Iglesia del Nazareno por la ayuda que recibí después de quedar traumatizada por los secuestradores", dijo una sobreviviente. "He pasado de estar desesperada a tener plena confianza por la gracia de Dios".

Los sobrevivientes de algunos centros han adquirido la confianza y la curación necesarias para formar dos coros que cantan cómo Jesús ha convertido su oscuridad en luz. Sus testimonios están sembrando la esperanza en sus comunidades.

Aunque estos sobrevivientes han vivido una pesadilla despiertos; están descubriendo que es posible volver a soñar con un futuro mejor.

ABOGAR POR LOS DEMÁS

Laurène sueña con convertirse en una periodista que amplifique el tema de la trata y dé voz a las sobrevivientes. Porque ella también lo es.



“Dios me ha dado este conocimiento, y me siento feliz de poder dárselo a otros”

La formación profesional abre puertas a los sobrevivientes que, de otro modo, estarían cerradas.

Cuando los padres de Laurène se divorciaron, su tío se hizo cargo de su crianza. Pero, como era profesor, luchaba por ganar lo suficiente para mantenerla y protegerla.

Laurène estaba en sexto grado cuando fue secuestrada y sacada clandestinamente del país.

Su tío se endeudó mucho para localizarla y traerla a casa. Afortunadamente, lo consiguió. Pero su peligro aún no había terminado.

“Los sobrevivientes de la explotación, la trata de personas y el secuestro suelen estar expuestos a repetidos ataques por parte de los mismos actores”, explicó Laurène.

Rescatar a su sobrina le había convertido en un blanco, y se vio obligado a huir para salvar la vida.

Sin su protección, la comunidad de Laurène la marginó. Renunció a su sueño de ir a la universidad; porque era una lucha simplemente para cubrir sus necesidades diarias.

Ahí es donde intervino un centro de escucha. El personal no sólo la trató como a alguien valioso; sino que la puso en contacto con autoridades y organizaciones que podían ayudarla. Además, el centro le pagó dos años de matrícula universitaria.

“La esperanza que tengo en este momento es convertirme en periodista, una mujer capaz de procesar y analizar las difíciles situaciones que tienen que soportar las jóvenes víctimas de la trata de personas”, nos cuenta.

ABRIENDO PUERTAS A UNA NUEVA VIDA

Dominique y su esposo eran agricultores no calificados cuando la guerra irrumpió en su zona.

Los militantes capturaron a Dominique y mataron a su esposo. La mantuvieron cautiva en el monte durante más de tres meses, hasta que el ejército la liberó.

Convertida en una viuda afligida, Dominique regresó a casa para enfrentarse a otra tragedia: el señalamiento y el rechazo de su propia comunidad. Sin nada que perder, Dominique se dispuso a reinventarse en el anonimato de la gran ciudad oriental de Goma. Encontró un centro de escucha donde recibió formación profesional y llegó a ser tan experta en costura que ahora enseña esta técnica a otras personas.

“Ahora que soy útil a la comunidad, Dios ha abierto la puerta a mi nueva vida”, dice Dominique. “He encontrado un nuevo esposo encantador que me apoya. Juntos tenemos dos hijos, más el que tenía antes; lo que significa que tengo tres hijos”.

“Mi vida es un testimonio vivo de la gracia de Dios en la familia de la iglesia, donde el amor se predica y se vive, sin duda”, añadió. ●

**Los nombres de los participantes son ficticios por motivos de seguridad.*


El Centro de Escucha de Bulengo

Desde 2017, el Centro de Escucha de Bulengo ofrece a las personas un espacio para abordar las luchas vocacionales, emocionales, psicológicas y espirituales. El centro está situado intencionalmente cerca de un campamento para personas expulsadas de sus aldeas por la guerra. El centro, creado en un principio por una iglesia nazarena local, se convirtió con el tiempo en una iniciativa de todo el distrito. Allí, la gente puede participar en un programa de alfabetización y formación profesional que incluye costura, carpintería, cestería y plomería. Después, pueden poner en práctica sus conocimientos a través de un programa de microfinanciación patrocinado por la comunidad. El centro también patrocina la matrícula escolar, para que las jóvenes sobrevivientes puedan terminar sus estudios.


Desafíos en la RDC

- Cerca de 13 millones de personas carecen de alimentos adecuados.
- Más de 1,3 millones de niños menores de 5 años sufren desnutrición aguda grave.
- De los 81 millones de habitantes de la RDC, unos 12,8 millones necesitan ayuda humanitaria y protección, entre ellos 5,6 millones de niños.
- Más de 800,000 personas de la RDC viven en países vecinos como refugiados; y 4,5 millones de personas están desplazadas dentro del país.
- Se calcula que el 86 % de los niños de 10 años de la RDC se encuentran en situación de pobreza de aprendizaje.
- Sólo el 16.8 % de las mujeres ha terminado la enseñanza secundaria, aproximadamente el 50 % que los hombres.

Fuentes: World Relief, World Vision y Banco Mundial



Además de aprender habilidades comerciales, las mujeres también pueden recibir apoyo emocional y espiritual.



Los centros le hacen saber a los sobrevivientes que son valorados y amados.

NAZARENOS POR ELLA

UN MINISTERIO DE NAIROBI
VALORA A LAS MUJERES Y NIÑAS



POR LAUREN SNODGRASS
FOTOS DE BRANDON SIPES

Maureen Ochola sonríe mientras las chicas llenan el santuario de la Iglesia del Nazareno de Kawangware, en Kenia. Estas jóvenes se han reunido para un acto especial que les proporcionará información y herramientas para, en palabras de Maureen, "conservar su dignidad y empoderarlas [a ellas]".

"Necesitaba recordarles a las chicas que no deben estar limitadas por sus condiciones; y que pueden soñar y necesitan trabajar duro para conseguirlo, si tan sólo creen en sí mismas", añade.

Maureen y otros miembros de esta organización, Nazarenos por Ella, empiezan a abrir cajas y a pasear por la sala repartiendo pequeños paquetes que encierran la posibilidad de protección y empoderamiento para cada chica presente. Cada paquete contiene compresas para un mes. Sin esta distribución y la educación sobre la menstruación que ofrece Nazarenos por Ella, muchas de estas jóvenes y niñas perderían al menos cuatro días de clase al mes por carecer de productos esenciales. Algunas recurrirían a otras alternativas, con el consiguiente riesgo de infección; y otras harían todo lo posible por ganar dinero para comprar productos sanitarios higiénicos, sin comprender plenamente las consecuencias.

RECONOCIMIENTO DE LA DIGNIDAD Y EL POTENCIAL

Nazarenos por Ella, que opera desde la Iglesia del Nazareno de Kawangware, está situada al oeste de la ciudad de Nairobi, en uno de los mayores asentamientos informales de Kenia. Kawangware alberga a más de 290,000 residentes, muchos de los cuales son jornaleros

o poseen pequeños negocios cuyos limitados recursos

emplean para proporcionar a sus hijos artículos de primera necesidad como alimentos, ropa y material escolar. Los productos sanitarios se convierten en un artículo de lujo, algo que pasa a un segundo plano frente a la comida y la vivienda. Además, los señalamientos culturales hacen que no se hable de la menstruación y la salud reproductiva, lo que deja a las chicas mal preparadas para superar la pubertad.

Maureen, fundadora de Nazarenos por Ella,

"ERA FÁCIL JUZGAR A ALGUIEN Y NO ESCUCHAR PRIMERO SU VERSIÓN"

comprende la lucha a la que se enfrentan las familias y las chicas en Kawangware, un lugar en el que creció y al que sigue llamando hogar.

"Vivo en un barrio marginal, y veo muchas cosas que pasan en nuestra comunidad", dice. "Era triste oír a una chica decir que, como no puede comprar compresas, las cambiaría [por] sexo... Decidí implicarme".

Maureen se inspiró para fundar Nazarenos por Ella poniendo en marcha su primera distribución de compresas en enero de 2021.

"Era fácil juzgar a alguien y no escuchar primero su versión", explica. "Es más fácil encontrar una solución para un problema; porque ahora miramos la causa de raíz".

Bajo el liderazgo de Maureen, Nazarenos por Ella imagina "un mundo de dignidad menstrual". Con cada distribución, Nazarenos por Ella proporciona a las jóvenes, herramientas que les permiten permanecer en la escuela, así como educación sobre salud reproductiva,

equipándolas para “dar un paso hacia su potencial”.

“Enseñamos a las chicas sobre Dios y el amor de Cristo”, dice Maureen. “También les enseñamos sobre higiene y menstruación; y las empoderamos mediante charlas”.

“AHORA, TENGO EL DESEO, LA PLATAFORMA Y EL EMPUJE PARA AYUDAR A LAS NIÑAS DE COMUNIDADES VULNERABLES”

HISTORIAS DE ESPERANZA

Elizabeth es una de las 300 jóvenes que se han beneficiado de la visión de la organización de crear un mundo de dignidad menstrual. Ahora, espera ser enfermera y abrir una farmacia.

“Nazarenos por Ella me ha hecho ganar confianza en mí misma” dice. “Antes tenía poca autoestima. Creo que ahora la vida está bien desde que Nazarenos por Ella intervino; y a través de eso, [me hice] más fuerte”.

Maureen también se ha esforzado por educar y movilizar a la comunidad en general. Christopher, un joven estudiante que trabaja como secretario de Nazarenos por Ella, nos comparte que se dio cuenta de que las chicas

“... abandonaban la escuela, otras se convertían en madres jóvenes y algunas perdían su dignidad por falta de compresas”. Cree en la misión del ministerio, con la esperanza de crear un entorno en el que las chicas se sientan seguras y protegidas dondequiera que estén. Beatrice Vice, también miembro de la organización y locutora de radio local en línea, decidió colaborar como voluntaria con el ministerio; porque fue beneficiaria de una iniciativa similar.

“CUANDO ESTÉN EMPODERADAS, NUESTRA COMUNIDAD ESTARÁ INSPIRADA”

“Nazarenos por Ella me ha ayudado a apreciar lo que daba por sentado pensando sólo en cosas materiales”, dice Beatrice. “Ahora, tengo el deseo, la plataforma y el empuje para ayudar a las niñas de comunidades vulnerables”.

Hasta ahora, Maureen y su equipo han celebrado cuatro actos de distribución en la iglesia de Kawangware. También recorren los barrios del asentamiento repartiendo suministros y una buena dosis de ánimo. Maureen entiende que esto es más que repartir compresas.

“Nazarenos por Ella es un ministerio, y nosotros somos [las] manos y los pies de Cristo”, afirma.

Su esperanza en Cristo le permite tener esperanza en las jóvenes de Kawangware y en la comunidad en general. Cuando se le pregunta qué desea para el futuro, responde: “... ver a las chicas conservar su dignidad y [ser] empoderadas; porque cuando lo sean, nuestra comunidad estará inspirada”. ●



Las mujeres y las niñas aprenden prácticas de higiene que mejoran la salud y la calidad de vida.



Al proporcionar material sanitario, el ministerio se asegura de que las niñas puedan asistir a la escuela sin interrupciones.



Al proporcionar material sanitario, el ministerio se asegura de que las niñas puedan asistir a la escuela sin interrupciones.

UNA COMUNIDAD PARA NIÑOS

LAS ESCUELAS NAZARENAS DE JORDANIA CREAN
UN ESPACIO PARA AMAR Y HACERLOS BIEN RECIBIDOS

FOTOS POR CALLIE STEVENS

Sami* y su familia huyeron de un país cercano a Jordania tras sufrir traumas y violencia extremos. Cuando llegó a una de las dos escuelas nazarenas que han atendido a estudiantes en Jordania durante décadas, luchaba contra la ira y no podía relacionarse con los otros estudiantes. Sin embargo, tras meses de atención y apoyo constantes, y adaptados al trauma por parte de profesores y alumnos, está aprendiendo a trabajar en equipo y a forjar sus propias amistades. “Ahora, estamos muy orgullosos de él”, dice la Sra. Hanaa, su profesora de inglés.

Unos trescientos alumnos asisten a las dos escuelas, donde el objetivo siempre ha sido atender a los niños lo mejor posible. Algunos de los alumnos, como Sami, viven como refugiados o se enfrentan a dificultades económicas extremas. Pase lo que pase, los niños son bien recibidos y aceptados.

“Ante todo, este lugar es para todos”, dice la directora Layla. “Da la oportunidad [a todos los niños] de escuchar un mensaje de amor”.

**Los nombres de los niños son cambiados por protección.*



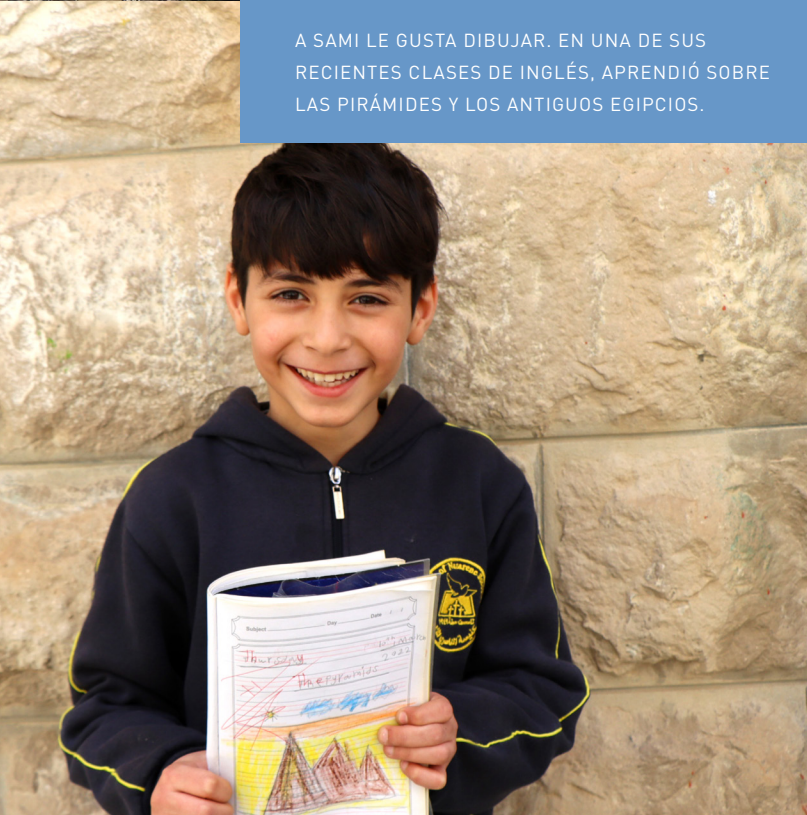
LAS ESCUELAS DE JORDANIA SE ABRIERON ORIGINALMENTE PARA ATENDER A LOS REFUGIADOS DE ARMENIA, UNA MISIÓN QUE SIGUE CONFORMANDO SU ESPÍRITU DE COMPASIÓN.



LA PRIMERA ESCUELA NAZARENA DE JORDANIA ABRIÓ SUS PUERTAS HACE CASI 70 AÑOS CON LA MISIÓN DE SERVIR CON COMPASIÓN.



A SAMI LE GUSTA DIBUJAR. EN UNA DE SUS RECIENTES CLASES DE INGLÉS, APRENDIÓ SOBRE LAS PIRÁMIDES Y LOS ANTIGUOS EGIPCIOS.



EN LA ACTUALIDAD, ALUMNOS DE AL MENOS SIETE PAÍSES ASISTEN A DOS ESCUELAS.



LA PANDEMIA FUE UN MOMENTO ESPECIALMENTE DIFÍCIL TANTO PARA LOS PROFESORES COMO PARA LOS ALUMNOS.



COMO PARTE DE LOS PROGRAMAS NAZARENOS DE DESARROLLO INFANTIL, LAS ESCUELAS DAN PRIORIDAD A LA ATENCIÓN INTEGRAL DE LOS NIÑOS.



"LO MÁS IMPORTANTE ES QUE AQUÍ CUIDAMOS A LOS NIÑOS", DICE LA DIRECTORA LAYLA.



ALGUNOS ALUMNOS HAN SUFRIDO TRAUMAS GRAVES; LAS ESCUELAS PROPORCIONAN ATENCIÓN Y APOYO CON CONOCIMIENTO DE CAUSA.





¿DARÁS AHORA PARA
CUANDO ELLOS
MÁS LO NECESITEN?

*Al donar al fondo Mayor Compasión del MNC,
te aseguras una acción compasiva inmediata,
sea cual sea la crisis o la necesidad.*

DONA ANTES DEL 31 DE ENERO EN NCM.ORG/YEAREND

UNA SOLA MISERICORDIA

HISTORIAS DE MANTAS, AVES,
PRÉSTAMOS COMERCIALES Y EL NAZARENO
EGIPCIO DETRÁS DE TODO ELLO

POR JOANNA NASRALLAH Y NABIL HABIBY
FOTOS: CORTESÍA DE STEVE JETER Y MARYAM

Quince personas se reúnen en un pequeño apartamento de Egipto. Theresa ha traído algunas mantas, cortinas y bordados de ganchillo, todo lo que ha hecho para su pequeño negocio.

Hace un año, se sentó en esta misma silla. Antes, sólo venía aquí para asistir a las reuniones de oración. El lugar se llama “Instituto Nazareno para el Cuidado y el Desarrollo”.

En 2008, el pastor Ayman y su esposa, Maryam, fueron enviados por un nazareno de Jordania para iniciar una obra nazarena en esta parte de Egipto. La nueva iglesia se reunió en su casa desde 2008 hasta 2016. Luego, a medida que aumentaba el número de miembros, se reunían en jardines públicos. Finalmente, la iglesia alquiló el apartamento para el ministerio.

UNA IGLESIA EN ACCIÓN

La primera vez que Theresa oyó hablar de la iglesia, pensó que era un lugar de confraternización cristiana. Entonces, el pastor Ayman y Maryam le hablaron del Fondo para Pequeñas Empresas: si estaba interesada, una organización asociada podría concederle un modesto préstamo para poner en marcha un pequeño negocio. Lo devolvería con el tiempo y sin intereses.

Theresa aceptó encantada. Siempre había soñado con tener una máquina de coser para poder llegar a fin de mes. Aceptó el préstamo y compró una máquina, tela, hilo y otros materiales necesarios. Ahora, tiene una próspera tienda en la que vende mantas, cortinas, bordados de ganchillo y, cuando puede, muebles usados. Su versículo favorito es

el Salmo 91:14: “Porque me eres fiel, yo te rescataré. Te protegeré porque conoces mi nombre” (CEB).

“La iglesia me dijo claramente que este ministerio no es sólo por el dinero”, explica. “Se trata de animarte a aferrarte a Dios”. “El mismo lugar que me apoya espiritualmente también me apoya económicamente”.

“LAS RAZONES SON MUCHAS, PERO LA MISERICORDIA ES UNA SOLA”

Fue así como se vio, un año después, sentada en una reunión que el pastor Ayman celebra cada pocos meses para presentar a personas que se habían beneficiado de un préstamo a otras que estaban pensando en obtenerlo.

HISTORIAS DE ESPERANZA

Hasta ahora, la iglesia ha ayudado a 40 personas a encontrar una nueva fuente de ingresos a través del proyecto de pequeños préstamos.

A veces, los del instituto tienen que gastar de su bolsillo para cubrir gastos administrativos. Maryam dice que a la iglesia le mueve el corazón por los pobres.

“Muchas personas de nuestra comunidad luchan contra el divorcio, la pobreza y el desempleo”, explica. “Las cosas empeoraron en tiempos del COVID. De ahí surgió la idea de dar pequeños préstamos”.

El pastor Ayman y Maryam estudian las solicitudes y, si el negocio propuesto cumple los requisitos, el proyecto

concede el préstamo. No todos los beneficiarios del préstamo asisten a la iglesia. Algunos, como Theresa, oyen hablar del fondo en la confraternidad de la iglesia; mientras que otros, que nunca han asistido a la iglesia, también se benefician del programa. Theresa mira alrededor de la sala y ve varias caras conocidas. Reem*, una viuda, pidió un préstamo de unos 250 dólares; y compró patatas fritas y servilletas para niños, a fin de venderlas en las escuelas. Otra viuda abrió un taller de costura, que ahora brinda empleo a otras mujeres e incluso se ha expandido a otra ciudad. Se sientan juntas y comparten notas.

Al otro lado de la habitación se sienta Youssef*, un estudiante universitario que pidió un préstamo y se compró unos pollos. Empezó a criar pollos y a venderlos en el mercado.

Su trabajo despegó y no tardó en devolver el préstamo vendiendo comidas con descuento a la iglesia,

“LA IGLESIA ME DIJO CLARAMENTE QUE ESTE MINISTERIO NO ES SÓLO POR EL DINERO. SE TRATA DE ANIMARTE A AFERRARTE A DIOS.”

para sus otros compromisos de ministerio de compasión. A medida que su proyecto crecía, necesitaba más dinero; así que pidió más préstamos al proyecto. Ahora, vende pavos, que cría en el tejado de su casa. Otro hombre se sienta junto a Youssef. Theresa no lo conoce bien, pues no va a la iglesia. Pero le ha visto en estas reuniones. Con su préstamo, abrió una pequeña librería que vende libros para los alumnos de la escuela. Unas cuantas mujeres charlan juntas. Todas pidieron préstamos del proyecto para comprar accesorios femeninos a un vendedor local. Van de un lado a otro vendiéndolos y obteniendo beneficios.

La lista continúa. Naturalmente, no todas tienen éxito. Maryam nos habla de un caso en el que una mujer utilizó su préstamo para pagar la matrícula universitaria de su hijo, en lugar de emprender un negocio. Explicó su situación a la iglesia, y los dirigentes comprendieron su situación y la perdonaron. “Las razones son muchas, pero la misericordia es una sola”, dice Maryam.

MIRANDO HACIA EL FUTURO

Maryam siente una gran alegría al ser utilizada por Dios para ayudar a la gente a conseguir el pan de cada día. Enumera con emoción un ejemplo tras otro. Una mujer vende frascos de perfume, gana medio dólar y compra un desayuno de falafel para su familia.

“Es una sensación tan agradable saber que ayudamos a una familia a vivir con dignidad”, dice Maryam. “Estamos realmente con las familias; y como dice la carta de Santiago, no estamos despidiendo a los necesitados con una mera bendición oral”.

Actualmente, hay unas 30 personas en la lista de espera de este proyecto. Muchas son mujeres solteras que buscan la manera de llegar a fin de mes para sus hijos. A medida que el proyecto consiga más fondos, podrá ampliar su alcance. La iglesia de esta comunidad sigue ministrando a la misma de todas las formas posibles.

Se suspende la reunión. Se vendieron algunos artículos. Theresa tuvo la oportunidad de contar su historia. Varios posibles beneficiarios del préstamo escucharon e hicieron preguntas. Theresa sale del pequeño apartamento y se dirige a su tienda para guardar los bordados y mantas que le quedan. La iglesia se autodefine como una institución para el cuidado y el desarrollo. Para algunos, es un lugar de oración. Para otros, es un lugar de apoyo financiero. Es un lugar, como Theresa y muchos otros han experimentado, donde encuentras sustento para tu alma y tu cuerpo. Muchas razones. Sólo una misericordia. ●

**Se han cambiado los nombres y se han suprimido los apellidos por motivos de seguridad.*



La iglesia se asocia con miembros de la comunidad para saber cuáles son las mayores necesidades.



En una iglesia egipcia, los miembros de la comunidad local adquieren habilidades comerciales.

TEJIENDO FAMILIAS JUNTOS

**UN MINISTERIO DE
ESPERANZA NACE DE UNA
TRAGEDIA EN GUATEMALA**



Las familias utilizan telares de madera para crear telas que puedan vender.

POR DÁMARIS KELLOGG, COORDINADORA DE MNC PARA LA ZONA CENTRO-NORTE, FOTOS: CORTESÍA DEL MNC PARA LA ZONA CENTRO-NORTE

El viaje a través de la frontera entre Guatemala y México es demasiado familiar para quienes viven cerca. En los últimos años, meses y semanas, la Iglesia del Nazareno se ha cruzado con muchas caravanas, encontrando y trabajando con personas que han decidido viajar hacia el norte en busca de una mejor vida económica para sus familias. Los habitantes de Chicajalaj, un pueblo cercano a la frontera con México, no son una excepción. Allí, el tamaño de la familia es grande y multigeneracional, con un promedio de seis a ocho miembros y tres generaciones. El único tipo de trabajo disponible es el cultivo de alubias o maíz y la cría de animales domésticos, sobre todo pollos y cerdos, para venderlos en el mercado y obtener unos ingresos de unos 5 dólares al día. Para sobrevivir durante los meses de octubre a enero, cuando no hay buenas cosechas, muchos emigran al otro lado de la frontera, a Tapachula (México), para la cosecha de café. La conocida historia de la emigración hacia el norte, que es una de las únicas formas de supervivencia de estas pequeñas comunidades, terminó recientemente en una tragedia que golpeó muy de cerca a la familia nazarena. El pastor Moisés y su comunidad quedaron desolados por la muerte de cuatro hombres del pueblo. Uno de ellos, Marvin Tomas, tenía sólo 21 años y ya era el único sostén de su familia tras la muerte de su padre. Tomas trabajaba en el campo durante la semana y asistía a una escuela de oficios los fines de semana con la esperanza de que, una vez graduado, podría ganar más de 5 dólares al día. A principios de 2021, Tomas y otros tres hombres de Chicajalaj, entre ellos el cuñado del pastor Moisés, decidieron unirse a una caravana que se dirigía al norte. El peligroso viaje incluye riesgos como el agotamiento por calor, los cárteles de la droga, la coacción y mucho más. Los hombres esperaban poder ganar suficiente dinero para aliviar la presión financiera de sus familias. Pero el 25 de enero de 2021, la gente de Chicajalaj recibió la noticia de que la furgoneta que transportaba a los hombres había sido incendiada por delincuentes que exigían pagos, matando a todos los que iban dentro.

La tragedia propició un cambio: la gente quería un modo de quedarse en casa y seguir ganando dinero. ¿Cómo podíamos apoyar a estas familias para que no tuvieran que separarse de sus seres queridos en busca de una vida mejor? El pastor Moisés ya tenía una respuesta.

Ministerios Nazarenos de Compasión patrocina el Centro de Desarrollo Infantil Vida Nueva, de la Iglesia del Nazareno en Chicajalaj.

El pastor Moisés y su hija Marlen, quien colabora con el centro, explicaron que la formación laboral daría a la gente la oportunidad de vender en el mercado, creando una alternativa a la peligrosa ruta hacia el norte.

“Nos gustaría aprender a hacer nuestra propia tela para nuestra ropa y poder venderla y ganar más dinero para nuestras familias”, explicó el pastor Moisés.

Los que estábamos desarrollando el ministerio no teníamos ni idea de lo que podía suponer este tipo de proyecto; pero desde entonces, hemos aprendido sobre grandes telares de madera y la mejor manera de tejer telas bonitas y resistentes. Ese día, cuando el pastor Moisés presentó la idea, nos reunimos detrás del edificio de la iglesia y oramos para que Dios nos guiara y proveyera en esta nueva idea.

El Proyecto Telar nació apoyado a través del MNC, la Iglesia del Nazareno Newstart en Ohio, y la visión de aquellos en Chicajalaj. Inicialmente, se invitó a participar a las familias de los niños que forman parte del Centro de Desarrollo Infantil Vida Nueva.

El pastor Moisés supervisó la construcción de 10

“NOS REUNIMOS DETRÁS DEL EDIFICIO DE LA IGLESIA Y ORAMOS PARA QUE DIOS NOS GUIARA Y PROVEYERA EN ESTA NUEVA IDEA”

telares de madera, que se entregaron a una familia por pieza; y contrató a alguien para que enseñara a un miembro de cada familia a utilizarlos para tejer telas. Pronto, esa tela se venderá en los mercados de la ciudad cercana y más allá. En la siguiente fase, se equipará y formará a 15 familias más. A medida que aprendan las técnicas empresariales, cada familia creará una mayor seguridad financiera que le permitirá permanecer a todos sus integrantes juntos.

“La gente no quiere estar lejos de sus seres queridos; pero la necesidad económica es tan grande que muchas veces no tienen elección”, explica el pastor Moisés.

Pero mantener unidas a las familias va más allá de la necesidad económica. Mantener a las familias unidas también significa que los niños crecen con el amor y la implicación de ambos progenitores.

Significa familias y comunidades sanas. ●



El proyecto nació de la esperanza de las familias de permanecer unidas y ser económicamente estables.



Los miembros de la comunidad crearon el proyecto tras una trágica pérdida.



El ministerio se asocia con familias que también asisten a un centro de desarrollo infantil nazareno.

MINISTERIO EN LO DESCONOCIDO

REFLEXIONES SOBRE
SER LA IGLESIA
EN MEDIO DE LA
GUERRA EN UCRANIA

POR SYLVIA CORTEZ
FOTOS CORTESÍA DE SYLVIA CORTEZ Y HAYLEY TARRANT



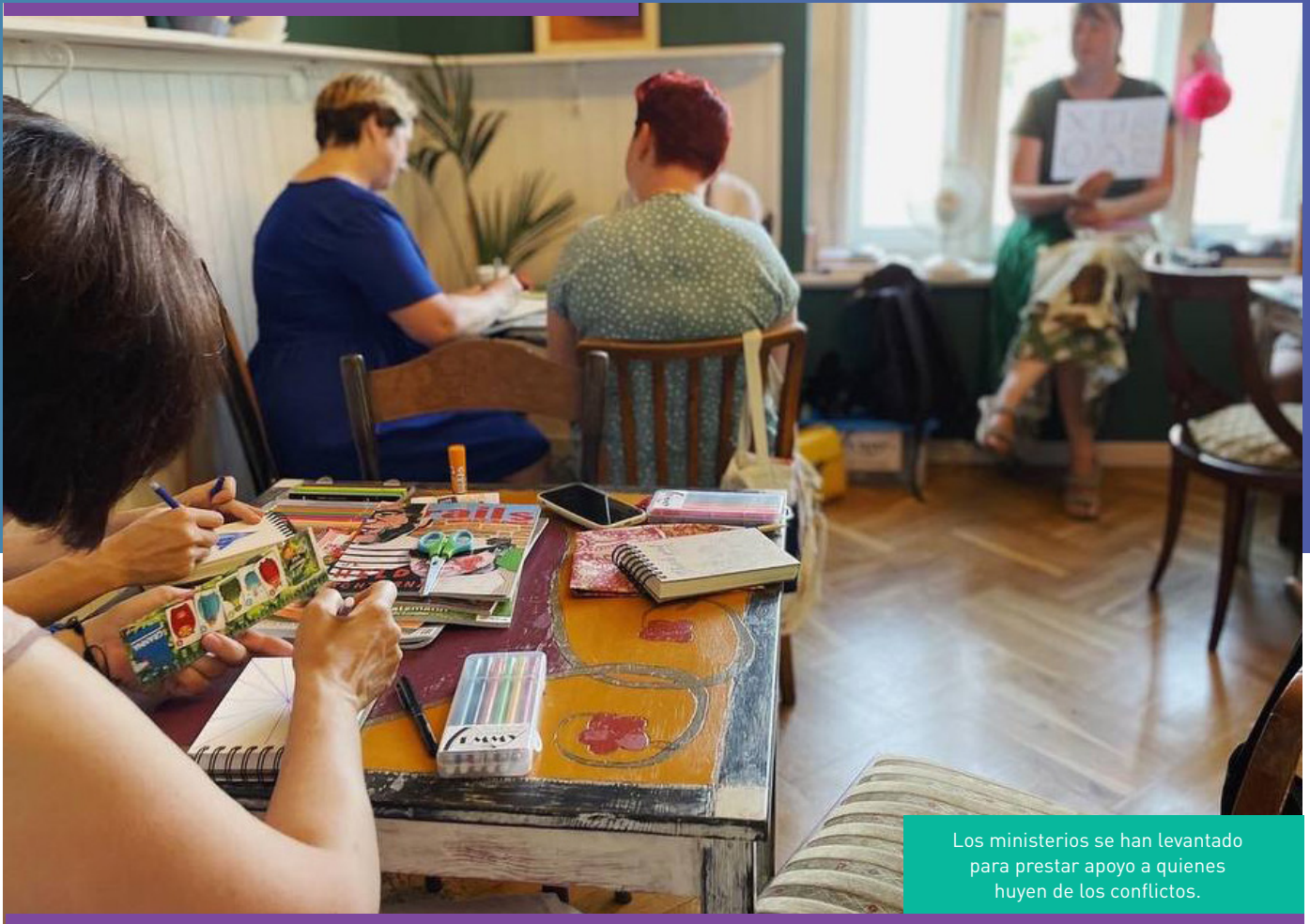
Cuando comenzó la guerra en Ucrania, las comunidades eclesíásticas se dispersaron. Ahora, mientras los combates se prolongan, el reto es ejercer el ministerio en medio de un futuro incierto.

Recuerdo el día que nos fuimos. Tenía 20 minutos para preparar rápidamente un equipaje de mano con la ropa esencial para el día a día, y mi mochila con las cosas más importantes para mi trabajo y mis estudios de doctorado: ordenador portátil, cargadores y un puñado de libros de tesis. Mirando a mi alrededor, sentí pánico. Siempre había pensado que sabría qué agarrar en caso de emergencia; pero, en ese momento, tenía la mente en blanco. Cuando terminaron mis 20 minutos, me quedé sola en mi apartamento y oré en voz alta una oración de San Ignacio:

*Tú me lo has dado todo.
A ti, Señor, te lo devuelvo.
Todo es tuyo;
Haz con ello lo que quieras.
Dame sólo tu amor
y tu gracia,
eso me basta.*

Me uní a mi esposo y a los demás en el auto, y nos alejamos de Kiev, Ucrania, lejos de nuestra amada ciudad y del único hogar que habíamos conocido juntos. No podía creer que fuera una refugiada.

Sabíamos dónde dormiríamos esa noche; pero no teníamos ni idea de nada más. No sabíamos lo largo que sería el viaje. No sabíamos dónde encontraríamos refugio las noches siguientes. No sabíamos que habría tantos vehículos, puestos de control y diferentes horas de toque de queda en las distintas ciudades. No sabíamos que uno de nuestros vecinos se enfermaría por el camino. Había tantos factores que ralentizarían considerablemente nuestro viaje. No sabíamos



Los ministerios se han levantado para prestar apoyo a quienes huyen de los conflictos.

que nuestro viaje hacia el oeste duraría siete días. Nos íbamos sin saber nada del futuro; y, mucho menos, cuándo podríamos regresar a nuestra querida Kiev.

Cuando viajábamos, aprendimos muy pronto que no podíamos hacer planes para las próximas

Isaías 30:21: «Tanto si giras a la derecha como a la izquierda, tus oídos escucharán una voz detrás de ti que dirá: “Este es el camino; camina por él”».

horas, y mucho menos para los próximos días. Esa sensación de incertidumbre ha permanecido y, en muchos sentidos, ha alterado nuestra forma de hablar: Si... Cuando... Si Dios quiere... Ojalá...

La dificultad de poder planificar algo en el futuro es una de las características más notables de ser refugiado. Hay tantas incógnitas.

¿Cuánto durará la guerra?

¿Es este el mejor lugar para nosotros? ¿Cuánto tiempo podremos permanecer en este nuevo lugar?

¿Hasta qué punto deberíamos establecernos; y llegaremos a fin de mes?

¿En quién puedo confiar?

¿Ya es lo suficientemente seguro para regresar?

Estas preguntas están siempre presentes en nuestras mentes. Mientras tanto, esperamos, oramos y buscamos formas de alimentar cualquier brasa de esperanza de paz y de regreso seguro a nuestros hogares. Y aunque estos ajustes parecen inmensos –nueva cultura, idioma, comidas, ritmos–; el hecho de estar rodeados de una comunidad afectuosa nos ayuda a seguir adelante. Pero, ¿qué hacer en este lapso de transición una vez instalados?

AL SERVICIO DE UN PUEBLO DISPERSO

Mi esposo y yo somos pastores ordenados, y hemos aprendido a lo largo de los años que nunca faltan oportunidades de ministerio. La realidad de la guerra y las miles de personas que huyeron como consecuencia de ella nos convirtieron rápidamente en pastores de una iglesia dispersa. La mitad de los miembros de la Primera Iglesia del Nazareno de Kiev se quedaron en Kiev o en toda Ucrania. La otra mitad buscó seguridad en Europa Occidental. La guerra afectó rápidamente a nuestras rutinas diarias y a nuestro sentido de la vocación.

¿Cómo se atiende a una iglesia dispersa? ¿Cómo

cambia la guerra el paisaje pastoral? Estos días estamos aprendiendo a vivir diariamente las respuestas a estas preguntas.

En los primeros días de la guerra, cuando la gente decidía si quedarse o marcharse de Ucrania, Vasyl Ostryi, pastor de la Iglesia Bíblica de Irpin, escribió en el blog de la Coalición por el Evangelio: “¿Cómo debe responder la Iglesia cuando crece la amenaza de guerra? ¿Cuándo hay un miedo constante en la sociedad? Estoy convencido de que si la iglesia no es relevante en tiempos de crisis, tampoco lo será en tiempos de paz”. Más tarde, cuando Irpin se dio a conocer en todo el mundo como un lugar donde se produjeron horrores indescriptibles y matanzas brutales durante esta guerra, se pidió a la gente de allí que pusiera en práctica esa creencia de formas que nunca imaginaron.

Pero las oportunidades de servir, por supuesto, no sólo están relegadas a quienes viven en zonas de guerra. La guerra en Ucrania ha provocado aproximadamente 7,7 millones de desplazados internos, y otros 9,8 millones han huido como refugiados a otro país. Estas cifras son desalentadoras. Es aún más desalentador imaginar que esos millones necesiten establecerse en algún lugar durante un tiempo desconocido, por no mencionar el tipo de atención emocional, espiritual y psicológica que se necesitan para mantenerlos. Aquí es exactamente donde la iglesia puede intervenir para ayudar.

UN CAFÉ PARA ACOGER

Cuando llegamos a Polonia, la Iglesia del Nazareno estaba muy ocupada estableciendo un equipo de respuesta en la frontera para ayudar a los refugiados que inundaban Europa Occidental. En Poznan (Polonia), donde finalmente nos instalamos, la iglesia también estaba transformando la cafetería Sweet Surrender en un centro comunitario ucraniano.

Hayley Tarrant, directora de este proyecto, describe la misión de esta obra: “Proporcionar alivio a los ucranianos que han huido de la invasión del país y se han asentado en Poznan ofreciéndoles cuidados compasivos, una comunidad significativa y oportunidades integradoras y experienciales hasta que la crisis haya terminado o la necesidad ya no sea evidente”.

Hayley y el equipo de voluntarios y personal remunerado de Ministerios Nazarenos de Compasión están trabajando duro para satisfacer las necesidades de los refugiados.

Al principio, cuando aún intentábamos sacudirnos el trauma de las sirenas y las noticias impactantes, era importante discernir cómo serviríamos mi esposo y yo. Casi de inmediato, empezamos a recibir peticiones para ir a servir a distintas zonas. La afluencia de refugiados hizo que decenas de familias se quedaran sin iglesia.



Un club infantil ofrece a los niños un lugar donde jugar y aprender.

Las comunidades que acogían a refugiados ucranianos necesitaban desesperadamente traductores y pastores que colaboraran con ellas. Las oportunidades de servir en otros lugares eran numerosas e inmensas. Y las oportunidades de servir en Polonia eran cada vez mayores.

Mientras orábamos y reflexionábamos, nos dimos cuenta de todo lo que estábamos viviendo como refugiados. Parte del proceso de discernimiento reveló que era importante que no nos lanzáramos inmediatamente a un nuevo trabajo. Después de todo, seguíamos teniendo

**“SI LA IGLESIA NO SABE CÓMO
MINISTRAR EN TIEMPOS DE CRISIS,
NO SABRÁ CÓMO MINISTRAR
EN TIEMPOS DE PAZ.”**

nuestras responsabilidades y trabajo habituales. Teníamos una congregación a la que seguíamos atendiendo y con la que nos reuníamos; y nos habíamos convertido en cuidadores a tiempo completo de mi suegra. Asumir una nueva congregación no habría sido factible ni sensato.

Por eso, como refugiada, estoy agradecida a una iglesia que ha estado a nuestro lado y al de la gran comunidad de refugiados aquí en Polonia. Al proporcionar un espacio seguro donde los refugiados ucranianos pueden reunirse, Sweet Surrender se ha convertido rápidamente en un lugar que se siente como un hogar lejos de casa. El equipo del Café, casi la mitad de los cuales no son refugiados, ofrece numerosas oportunidades a lo largo de la semana para que la gente crezca y se relacione, incluyendo un programa

para niños, clases de polaco e inglés, clubes de conversación, salidas especiales, una reunión semanal de té para mujeres y, más recientemente, oportunidades de terapia artística y asesoramiento sobre traumas. Siempre hay tantas cosas en marcha que a mi esposo y a mí nos resulta fácil ser tanto participantes como una presencia pastoral en esos espacios donde se reúne gente.

AMAR EN EL LÍMITE

Con el paso del tiempo, también se ha hecho más evidente que la guerra no sólo ha desarraigado a las familias de sus hogares; sino que también ha trastocado planes, relaciones y matrimonios. Estamos aprendiendo a estar presentes y a escuchar a cualquier prójimo que el Señor ponga en nuestro camino a medida que escuchamos continuamente historias de quebranto como consecuencia de esta guerra.

Parafraseando las palabras del pastor Ostriy: si la iglesia no sabe cómo ministrar en tiempos de crisis; no sabrá cómo ministrar en tiempos de paz.

La iglesia está llamada a afrontar y satisfacer las necesidades reales de personas que no pueden ocultar su vulnerabilidad. Como refugiados, hemos recibido el amor y el cuidado de la iglesia. Como pastores, estamos aprendiendo a ministrar durante este tiempo y espacio temporales, a compartir ese mismo amor y cuidado.

Estamos muy agradecidos con quienes se quedaron en Ucrania y siguen guiando a la iglesia. Hemos tenido que apoyarnos en ellos para cuidar de la iglesia allí mientras nosotros cuidamos de los que están fuera de Ucrania. Y estamos igualmente agradecidos por los colaboradores fuera de Ucrania que están aprendiendo a ministrar a los refugiados durante este tiempo de crisis. Juntos estamos aprendiendo a escuchar la voz de Dios y a cuidar de los que Él ha puesto en medio de nosotros durante el tiempo que sea necesario.

El trabajo de aprender a ministrar a una iglesia dispersa sigue en pie. Y todos seguimos lidiando con el trauma de esta guerra. No sabemos qué nos deparará el mañana. Anhelamos estar en casa. Pero Dios nos está enseñando a ser ministros donde Él nos ha colocado temporalmente. No sabemos por qué continúa esta guerra; pero nos aferramos a un Dios que está cerca, que conoce el sufrimiento y que vive un mensaje de esperanza y resurrección en y a través de nosotros. ●

Parte de este artículo ha sido adaptado de las reflexiones en línea de la autora, en medio del viaje.



Las clases de idiomas (se muestra una clase de polaco) pueden crear una comunidad.



Los programas infantiles pueden ayudar a los niños a forjar amistades.



El equipo de la cafetería de Polonia se ha adaptado a los frecuentes cambios de necesidades.

RENUUEVA Y GENERA

Dios no sólo remienda, repara y restaura; Dios renueva y genera, trascendiendo nuestras expectativas incluso de lo que deseamos, más allá de lo que nos atrevemos a pedir o imaginar. De manera asombrosa, el obispo Wright amplía esto teológicamente:

Lo que haces en el Señor no es en vano. No estás engrasando las ruedas de una máquina que está a punto de rodar por un precipicio. No estás restaurando un gran cuadro que en breve va a ser arrojado al fuego. No estás plantando rosas en un jardín que está a punto de ser desenterrado para construir un edificio. Estás por extraño que parezca, casi tan difícil de creer como la propia resurrección realizando algo

que a su debido tiempo formará parte del nuevo mundo de Dios.

El mayor milagro de la resurrección de Cristo no es sólo que el cuerpo de Jesús adopte un ADN nuevo, multidimensional y transformado; el mayor milagro es el hecho de que el propio milagro revela la expansividad de Dios y el potencial de un milagro mayor y más profundo que supera nuestras capacidades imaginativas. Por definición, el milagro de Dios rompe la naturaleza de par en par, y tal acto es la última transgresión en el amor de Dios hacia su propia Creación. El verdadero don, si se comprende y abraza plenamente, nos transformará desde dentro y nos convertirá en seres de esperanza.

*Extracto de **Art and Faith: A Theology of Making** ("Arte y fe: una teología de la creación"), de Makoto Fujimura.*

PROFUNDIZA



LEA

En *The Beauty Chasers* (*Los perseguidores de la belleza*): Recapturar la maravilla de lo divino, Timothy Willard se pregunta si podemos recuperar vidas de asombro. El libro anima a los lectores a ver el mundo con nuevos ojos, reduciendo la velocidad y encontrando la belleza. Willard entreteje historias para demostrar que “la belleza puede cambiarte si se lo permites”.



ESTUDIA

El estudio “Vivir con justicia” se basa en las Escrituras y en la acción práctica, considerando ambas en seis áreas: defensa, oración, consumo, generosidad, cuidado de la creación y relaciones. El estudio se presenta en forma de libro y va acompañado de una serie de diez vídeos que pueden utilizarse como estudio bíblico o como base para debates en grupos pequeños.



VE

Participa en liturgias visuales a través de *The Work of The People*, un colectivo de personas y películas que crean un espacio para explorar la humanidad y la divinidad. Explora una amplia biblioteca de “poesía visual, oración, bendición, piezas interpretativas y contemplativas” para ayudar a guiar y enmarcar la contemplación y la mediación espirituales. Disponible en theworkofthepeople.com.



ESCUCHA

Escucha a los pastores de la Primera Iglesia del Nazareno de Oklahoma City, Jon Middendorf y Zach Lucero, plantearse cuestiones difíciles sobre la fe y la iglesia en el podcast *Unafraid* (Sin miedo). Las entrevistas sobre diferentes caminos con Cristo abarcan toda la gama, desde el activista Shane Claiborne hasta senadores estadounidenses. Disponible en anchor.fm.

CAPTURA



“Reparar lo que está roto es un concepto claramente bíblico, razón por la cual, como personas de fe deberíamos liderar el camino hacia la redención, restauración, y reconciliación”.

- Latasha Morrison

Para saber cómo los sobrevivientes de la trata de personas encuentran esperanza en la RDC, ve a la página 12.



MINISTERIOS
NAZARENO
DE COMPASIÓN

*Puedes hacer un regalo
de esperanza esta
Navidad. Patrocina
a un niño hoy mismo.*



Para obtener más información sobre cómo registrarse para convertirse en patrocinador, visita
NCM.ORG/SPONSOR

Me gustaría patrocinar a un niño por 30\$ al mes Sí

Me gustaría patrocinar: Mayor necesidad Niño Niña

Me gustaría patrocinar a un niño de: Mayor necesidad África Asia Asia-Pacífico El Caribe
 Europa Oriental Latinoamérica Medio Oriente

Nombre / Grupo _____

Persona de contacto (si es diferente) _____

Dirección / Ciudad / Estado / Código postal _____

Teléfono _____ Email _____

La Iglesia recibirá un 10% en donaciones _____

Puede enviar este formulario por correo a: Ministerios Nazarenos de Compasión, Patrocinio de Niños
17001 Prairie Star Parkway, Lenexa, Kansas 66220

No hay que pagar nada ahora. Y Recibirás información por correo sobre tu niño patrocinado y las opciones de pago.

MINISTERIOS NAZARENOS DE COMPASIÓN
Iglesia del Nazareno
17001 Prairie Star Pkwy
Lenexa, KS 66220
(800) 310-6362
info@ncm.org

Organización sin
fines de lucro.
Postal de EE.UU
PAID
Junta General de la
Iglesia del Nazareno

Mayor Necesidad. Mayor Compasión



Únete a quienes viven el amor
de Cristo en Beirut a través del
Proyecto Navidad del MNC.

DONA HOY EN [NCM.ORG/CHRISTMAS](https://ncm.org/christmas)